

## Estamos en marcha



Señor, qué desierto nos circunda a veces... ¡pero llegaremos! Estamos en marcha. No sabemos si el camino es aún largo o breve. Pero no quisiéramos vivir como los que piensan que nunca han de morir. Cada día, un trecho; para luego descansar y retomar el camino al día siguiente, cada vez más cerca de Vos, aunque no conozcamos la hora...

Volver a comenzar siempre. Mejorar siempre. No darse paz hasta que cada día no constituya un escalón más alto que el precedente en la unión con Dios... y que toda la vida sea una escalada.

Señor, Vos que le prometes todo a quien te lo pide con Fe, concédenos la vida hasta el día en el cual se haya cumplido tu designio sobre nosotros. Hazlo también con quienes amamos, con todos, de manera que podamos encontrarnos contigo y con tu Madre- que es nuestra Madre- después del atardecer de este día precioso que es la vida.

Fuente: "Meditaciones II", Chiara Lubich, Ciudad Nueva